

Movilidad estudiantil: entre la intención de integración de la educación superior y su mercantilización¹

Student Mobility: The Intention of Integration vs Commodification in Higher Education

Mobilité étudiante : entre l'intention d'intégration de l'éducation supérieure et de sa marchandisation

Mobilidade dos estudantes: Entre a intenção de integração da educação superior e sua mercantilização

Jimmy Yordany Ardila-Muñoz²
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Tunja- Colombia

Cómo citar este artículo: Ardila-Muñoz, J. (2016). Movilidad estudiantil: entre la intención de integración de la educación superior y su mercantilización. *quaest.disput*, 9 (18), 89-109

Recibido: 23/09/2015. Aprobado: 08/01/2016

1 Artículo de investigación. Resultado parcial de tesis doctoral. Nombre del proyecto: *La movilidad estudiantil en la educación superior colombiana*. Adscrito al grupo de investigación JOIE.

2 Ph. D (c). Contacto: jimmy.ardila@uptc.edu.co.

Resumen

Después de la Declaración Mundial sobre la Educación Superior para el siglo XXI (UNESCO, 1998), han surgido iniciativas que instan a las instituciones de educación superior a enfocar esfuerzos en la búsqueda de la integración, la cooperación y la solidaridad. Tarea que se asume, frecuentemente, a través de la internacionalización de la educación superior, especialmente con la movilidad estudiantil como estrategia. La internacionalización de la educación superior en Latinoamérica es el resultado de esfuerzos institucionales basados en relaciones de confianza. En el que la movilidad estudiantil se mueve entre el interés de captar recursos y la intención de estrechar lazos académicos e investigativas, en donde se evidencia un afán por lograr mayor visibilidad internacional.

Palabras clave: educación superior, internacionalización de la educación superior, movilidad estudiantil, visibilidad de instituciones de educación superior.

Abstract

After UNESCO's 1998 World Declaration on Higher Education for the 21st Century, initiatives have arisen which prompt higher education institutions to focus their efforts on integration, cooperation and solidarity. A task that is frequently carried out through the internationalisation of higher education, especially by means of student mobility programs. Internationalisation in Latin America is the result of efforts based on relationships founded on trust. Motives for such programs vary, from the interest to access resources to the intention to tighten academic and research ties, where one can see an eagerness to achieve a higher international profile.

Keywords: higher education, internationalization of higher education, student mobility, visibility of higher education institutions.

Résumé

Après la déclaration mondiale l'Éducation supérieure pour le XXI e siècle (UNESCO, 1998), ont surgi les initiatives qui commandent aux institutions d'éducation supérieure de mettre au point des efforts dans la recherche de l'intégration, de la coopération et de la solidarité. La tâche qui est assumée, fréquemment, à travers de l'internationalisation de l'éducation supérieure, spécialement avec la mobilité estudiantine comme stratégie. L'internationalisation de l'éducation supérieure en Amérique latine est le résultat d'efforts institutionnels basés sur des relations de confiance. Dans que la mobilité estudiantine se meut entre l'intérêt de capter des recours et l'intention de rétrécir des nœuds académiques et de recherche, où une ardeur est manifeste pour obtenir une plus grande visibilité internationale.



Mots clés : d'éducation supérieure, internationalisation de l'éducation supérieure, mobilité estudiantine, visibilité d'institutions d'éducation supérieure.

Resumo

Depois da Declaração Mundial sobre a Educação Superior para o século XXI (UNESCO, 1998), tem surgido muitas iniciativas que incitam às instituições de educação superior em focar seus esforços na busca da integração, a cooperação e a solidariedade. Tarefa que é assumida, frequentemente, a través da internacionalização da educação superior, especialmente com a mobilidade dos estudantes como estratégia. A internacionalização da educação superior na América Latina é o resultado de esforços institucionais fundamentados nas relações de confiança. Nele que a mobilidade dos estudantes se movimenta entre os interesses de captar recursos e a intenção de fortalecer laços acadêmicos e investigativos, onde se evidencia a vontade de lograr uma maior visibilidade internacional.

Palavras chave: educação superior, internacionalização da educação superior, mobilidade dos estudantes, visibilidade das instituições de educação superior.

Introducción

Los sistemas de educación superior a partir de la declaración mundial de la UNESCO (1998), se han visto presionados por implementar estrategias para el desarrollo de la internacionalización dentro de las instituciones educativas. Esta idea se ha visto fortalecida por estrategias regionales como la del proceso de Bolonia, sobre el que se ha integrado el sistema de educación superior europeo; y las iniciativas de MERCOSUR, asociadas con la determinación de estrategias que permitan reconocer procesos de formación desarrollados en países miembros.

En Colombia la internacionalización es vista por el Ministerio de Educación Nacional-MEN, como un factor que mejora la visibilidad internacional de las universidades (MEN, 2009). A tal punto que se ha incluido por parte del Consejo Nacional de Acreditación-CNA, como un punto a tener en cuenta para la acreditación de programas de pregrado (CNA, 2013).

Este escenario educativo es lo que ha motivado el planteamiento del proyecto “La movilidad estudiantil en la educación superior colombiana. El caso de la UPTC sede Tunja 2005-2014”, por parte del grupo de investigación JOIE de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC. El proyecto se ha trazado como objetivo general establecer los aportes de la movilidad estudiantil en la formación de estudiantes de pregrado de la UPTC sede Tunja, entre el período 2005-2014, a través de la recolección de experiencias con el fin de identificar convergencias y divergencias con supuestos teóricos y discursivos.

El objetivo general será abordado a través de los siguientes objetivos específicos: Analizar los discursos escritos sobre movilidad estudiantil realizados por entes supranacionales, nacionales e institucionales (UPTC); caracterizar la población estudiantil de pregrado que accede a la movilidad estudiantil de la UPTC; establecer las ventajas y desventajas que perciben los educandos de pregrado al experimentar la movilidad estudiantil en la UPTC; finalmente, presentar un informe escrito a las dependencias que coordinan la internacionalización de la UPTC, con el fin de brindar una herramienta que permita fortalecer las políticas institucionales asociadas con la movilidad estudiantil.

El presente artículo, corresponde a resultados parciales de la investigación, asociados con una revisión hemerográfica y bibliográfica sobre supuestos teóricos de la educación superior, la internacionalización y la movilidad estudiantil. Los cuales son contrastados con cifras de movilidad estudiantil que reposan en algunas agencias internacionales. Tal comparación evidencia que dentro de la implementación de la movilidad estudiantil de la educación superior se convive con la intención de estrechar lazos de integración, cooperación y solidaridad, con la oportunidad de obtener recursos por parte de las instituciones de educación superior de los países receptores.

1. Metodología

La metodología que guía este estudio se enmarca en el enfoque cualitativo, específicamente en la postura subjetivista; por ende, su desarrollo se asocia con una mirada interpretativa y reflexiva (enunciada por Weber y Erickson) del fenómeno de estudio. El proyecto toma dentro de las vertientes del interpretativismo, la fenomenología (planteada por Husserl), con el fin de visibilizar las experiencias de movilidad académica de los estudiantes de la UPTC.

Con la postura fenomenológica, se busca dar preponderancia al sentido que las personas dan en su interior a sus acciones, con lo que crea una mezcla entre el ser y sus vivencias. La fenomenología juzga y procede en pro de encontrar el sentido; para ello, compara, distingue y relaciona. La visión de la fenomenología permite asumir el fenómeno de la movilidad estudiantil como un todo que posee relaciones a través de un entramado de vínculos sobre los que se edifica el entendimiento (Husserl, 1950/1982; Husserl, 1954/2008).

En este sentido, la población objeto que comprende el estudio corresponde a los estudiantes de pregrado en modalidad presencial de la UPTC sede Tunja, que en el período comprendido entre los años 2005-2014 realizaron actividades de movilidad académica presencial internacional. El estudio excluye a los educandos que realizaron movilidad por eventos culturales, deportivos y ponencias, así como aquellos que participaron en programas de perfeccionamiento de idiomas extranjeros y programas 'au pair'.



Las fuentes empleadas en el desarrollo de la investigación son de índole documental y vivas. Dentro de las fuentes documentales, se involucra el estudio de documentos de entes supranacionales, nacionales e institucionales, que referencian la movilidad estudiantil; así como fuentes bibliográficas (textos) y hemerográficas (artículos). Las fuentes vivas, se asumen a través de entrevistas en profundidad con educandos o egresados.

La investigación se aborda a partir de cuatro etapas: La primera, análisis del marco para la movilidad, en la que se realiza el análisis del discurso de documentos académicos, políticas y normas relacionadas con la movilidad estudiantil; la segunda, caracterización de la movilidad estudiantil en la UPTC, que se realizará a través de un análisis de los datos de los estudiantes que accedieron a la movilidad estudiantil en el período 2005-2014; la tercera, recolección de experiencias y vivencias de la movilidad estudiantil, en la que se aplicarán entrevistas en profundidad a algunos estudiantes que participaron en movilidad estudiantil; la cuarta, presentación de hallazgos.

2. Desarrollo del trabajo

Para efectos de este documento se muestran algunos apartes de los hallazgos vislumbrados durante el desarrollo de la primera etapa del proyecto, asociados con la revisión bibliográfica y hemerográfica. En la presente sección se desglosan los conceptos de educación superior, su internacionalización y la movilidad estudiantil como estrategia

2.1. Educación superior: misión, fines y responsabilidades

La declaración mundial de la UNESCO (1998) sobre educación superior para el siglo XXI, entre los apartes que planteó para las instituciones educativas se encontraba la necesidad de buscar recursos, buscar la calidad y construir escenarios de cooperación. Siendo parte de la misión institucional promover y difundir la cultura nacional e internacional, para formar ciudadanos que respeten y reconozcan la diversidad y el pluralismo.

Sin embargo, Delors (1996) previamente puso sobre las universidades la misión de orientar el desarrollo de la dimensión social del ser, a través del aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir y aprender a aprender. Donde el aprender a convivir, parte de la idea de que con la educación una persona puede conocer al otro y al mundo, para conocerse a sí mismo. Tarea que se logra al reconocer la historia, tradiciones y espiritualidad del otro; sin dejar de lado sus raíces y riqueza cultural.

En este sentido, se evidencia la intención de contar con una educación superior que construye sociedad, a partir del reconocimiento del otro para lograr la convivencia.

El planteamiento de Delors, se complementa con la idea de la tierra-patria de Morin (1999), quién considera necesario la creación de una comunidad imaginada, en términos de Anderson (1991) llamada humanidad, en el que resulta necesario la solidaridad y la comprensión planetaria.

La educación, es percibida como un fin que permite comprender, conocer y descubrir el mundo. Pero también es un medio que permite actuar sobre el mundo. La formación tiene que ir en favor de mejorar la relación entre seres humanos, en lugar de promover una dinámica de competencia (Delors, 1996), gestada en el entorno capitalista en el que se convive.

Para Misas (2004), la educación tiene como misión: Recobrar experiencias que se encuentran inmersas en la tradición; recuperar los símbolos de la sociedad; desarrollar el conocimiento sobre los fenómenos naturales y sociales, que favorezca el bienestar colectivo.

2.2. El contexto regional y nacional de la Educación Superior

En Latinoamérica y el Caribe, la educación superior ha pasado de una educación mayoritariamente pública, en los años 1980's, a una prioritariamente privada, a partir de las políticas de los años 90 (Fernández, 2004). La región convive con la fuga de cerebros que afecta significativamente la calidad y la investigación de la educación superior latinoamericana (Hermo & Pitelli, 2008). Situación que se presenta en parte, por los bajos salarios y la contratación a tiempo parcial con la que se contrata a los docentes (Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009).

En Colombia a finales del siglo XX y a principios del siglo XXI la educación superior se caracterizó por luchar por la autonomía universitaria; la calidad en la docencia, la investigación y la proyección social; la responsabilidad social universitaria ante su acción en el contexto; el diálogo interinstitucional apoyado en la internacionalización; y finalmente, la búsqueda de recursos a través de la oferta de servicios para su sustento (ASCUN, 2010).

En Colombia, como en otros países del continente, la educación superior responde a la rentabilidad de su oferta más que a las necesidades sociales que le aquejan. La calidad del sistema educativo nacional pretende ser medido por el "éxito profesional", sin tener en cuenta que la mayoría de estudiantes de las universidades privadas más costosas son herederos, poseedores del poder económico y social, útil para el "éxito profesional"; mientras que la población de la educación pública pertenece a sectores de la clase baja y media (Misas, 2004).



2.3. La internacionalización en la Educación Superior

La declaración mundial de la educación superior para el siglo XXI de la UNESCO (1998), creó un vínculo entre la calidad y la dimensión internacional de las instituciones. En la década de 1990, la Unión Europea evidenció un incremento en las acciones internacionales de la educación superior, acompañado del surgimiento del concepto de “ciudadanía europea”. Proceso que incorporó la movilidad y la internacionalización como un factor de calidad y pertinencia. Medidas que se trasladaron a las universidades latinoamericanas con la intención de fortalecer la cooperación internacional (Gacel-Ávila, 2004).

En América Latina, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, la internacionalización surgió con el interés de alcanzar la integración regional. Los Estados definieron presupuestos e intereses de investigación, que captaron la atención de instituciones de educación superior. Las prácticas que se fomentaron fueron la movilidad estudiantil, el desarrollo de investigación comparada, la doble titulación y la transferencia de créditos académicos (Didou, 2005; Didou, 2009).

La declaración de la UNESCO generó una presión extramuros a las instituciones educativas para realizar convenios de cooperación. Esto hace que las instituciones se preocupen por ser atractivas en el ámbito internacional. Así, la educación superior se transforma, paulatinamente, en un conjunto de instituciones que persiguen una marca que trascienda fronteras (Cañón, 2009).

La cooperación es el factor que sustenta a la internacionalización, en el que el reconocimiento interinstitucional, es el que permite que se presenten intercambios del conocimiento teórico y práctico entre Norte-Sur y Sur-Sur (Zarur, 2008). En Latinoamérica, la internacionalización se ha matizado alrededor de difusas apreciaciones sobre globalización, en el que las instituciones de educación superior tratan de encontrar su rol en la sociedad del conocimiento, en la que hay una permanente búsqueda de recursos y prestigio (Didou, 2009).

Ahora, con la intención de plantear alguna definición del concepto de internacionalización de la educación superior y parafraseando a Knight (2003), se puede indicar que es un proceso que busca integrar la dimensión internacional, intercultural y global, dentro de las funciones de las instituciones de educación superior. La dimensión internacional corresponde a las relaciones entre países; lo intercultural, la aceptación de la diversidad cultural; y lo global, un alcance mundial de la acción institucional.

Otras visiones complementan la definición, al considerar la internacionalización como una respuesta de las instituciones de educación superior a la integración de los mercados; se busca formar profesionales que asuman una realidad global

a través de la combinación del humanismo, la vocación social, el respeto por la diversidad y la formación para el mercado (Gacel-Ávila, 2000; Landinelli, 2008).

2.4. Estrategias para el desarrollo de la Internacionalización

Como se ha mencionado previamente, la internacionalización de la educación superior es una vía que toman las universidades para atender las demandas de la globalización -sociedades democráticas y formación de ciudadanos globales-, a través de la integración y cooperación. No puede considerarse como un intento por homogeneizar el sistema educativo, a pesar que se promueva el reconocimiento de títulos, la evaluación institucional y la movilidad de estudiantes, docentes e investigadores (García de Paredes, 2008).

La implementación de la internacionalización de la educación superior por parte de las instituciones puede derivar en múltiples actividades que han sido resaltadas por diversos autores. Entre las estrategias más populares se encuentran: Primero, la movilidad de docentes, estudiantes e investigadores; segundo, la inclusión de idiomas extranjeros y competencias interculturales en los procesos de formación; tercero puntos de encuentro entre los sistemas de educación superior de los países a través de la convergencia de currículos; cuarto, la creación de programas académicos asociados con nuevas áreas de conocimiento; quinto, la ampliación de la oferta de educación virtual y a distancia; y sexto, la mercantilización de la educación superior originada por oferentes transnacionales (ajustado a partir de Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009; Cambours de Donini, 2011; Didriksson, 2008; Knight, 2005).

A su vez, existe un conjunto de estrategias orientadas a establecer experiencias interculturales dentro de las instituciones, denominada internacionalización en casa. Su principal ventaja es que la comunidad académica no requiere salir del país para disfrutar de los beneficios de la internacionalización. Algunas prácticas que se realizan en este tipo de estrategias se asocian con (Knight, 2005):

- Programas con planes de estudios relacionados con temas internacionales, que involucran lenguas extranjeras, temas regionales y doble titulación.
- Los estudiantes extranjeros y locales que participaron en movilidad estudiantil difunden sus percepciones.
- Se construyen cursos virtuales con entidades extranjeras para acercar estudiantes y docentes de diferentes latitudes.
- Actividades extracurriculares como clubes estudiantiles, vínculos con grupos internacionales y étnicos, así como actividades asociadas con un idioma, una cultura o un país en particular.
- Inclusión de temas pedagógicos y de investigación con la vinculación de docentes e investigadores visitantes.



Sin embargo, se debe tener en cuenta que la internacionalización no se consolida por lo proliferas que puedan resultar sus estrategias, lo hace por medio de las políticas y la integración que tienen con las funciones propias de la universidad (Van der Wende, Beerkens & Teichler, 1999). Por tal motivo, debe evitarse instrumentalizar la internacionalización a través de la obtención y la emisión de datos cuantitativos de las estrategias que se aplican. La internacionalización no es el fin de la educación superior, lo que se espera de ella es apoyar el desarrollo de los fines de la educación superior (De Wit, 2011).

Las políticas de internacionalización que se desarrollaron en los países latinoamericanos desde finales del siglo XX involucraron estrategias alrededor de los tratados comerciales que se firmaban. Entre las estrategias más comunes de la región se encuentran: La firma de convenios, la movilidad de investigadores y estancias cortas de estudiantes docentes y administrativos. Sin embargo, a este tipo de estrategias acceden las personas que tienen recursos financieros suficientes, con lo que se margina a la gran mayoría de la población (Didou, 2009).

2.5. Movilidad estudiantil: definición y problemáticas

La movilidad de estudiantes es una de las estrategias que se desarrollan en el marco de la internacionalización de la educación superior, en un contexto marcado por la globalización y la sociedad del conocimiento. Su orientación se basa en el establecimiento de canales de integración con el fin de mejorar las relaciones académicas y la realización de proyectos en conjunto (Cambours de Donini, 2011; Muñoz, 2005). Los resultados y beneficios de la mencionada estrategia, aumentan en la medida que haya una mayor sincronización entre los programas académicos y los planes de estudio de las instituciones involucradas (Muñoz, 2005).

Con la movilidad estudiantil se brinda a los estudiantes la oportunidad de reconocer otras formas de actividades académicas e investigativas a través de una experiencia multicultural. Esta experiencia apunta a que los educandos se formen como ciudadanos del mundo e individuos autónomos (Cruz, 2009). La libre circulación de personas y la difusión de conocimiento es importante para mejorar el potencial de las regiones a través de la cooperación con países desarrollados. Los estudiantes que se desplazan reciben formación en otros países, lo que mejora la comprensión de otros pueblos y culturas (Delors, 1996).

Para los países en desarrollo, la movilidad estudiantil emerge como un factor que puede resultar útil para mejorar la calidad académica de sus estudiantes y para que las instituciones de educación superior aumenten la diversidad cultural de las aulas, incrementen su prestigio y obtengan recursos (Altbach & Knight, 2007). La movilidad estudiantil es una proyección de las instituciones de educación superior en el extranjero, que puede atraer estudiantes e incluso profundizar los alcances de los convenios (Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009).

Los Estados y específicamente los entes encargados de emitir las políticas de educación superior, se interesan en la movilidad estudiantil para facilitar la circulación de saberes y personas. El gran riesgo que se corre es que los educandos decidan quedarse en los países de destino, debido a que se presentan mejores condiciones laborales y académicas (Agulhon, 2009; García, 2003). Este riesgo aumenta a medida que la movilidad estudiantil se realiza de países menos desarrollados a más desarrollados (Hernández, 2011).

Los estudiantes universitarios se acercan a la movilidad estudiantil con la intención de buscar nuevas formas para generar conocimiento, mejorar las competencias de un idioma, conocer culturas y realizar actividades académicas (Hernández, 2011). En este sentido la movilidad estudiantil ha creado escenarios de competencia, en el que las instituciones buscan mostrarse como entes que forman buenos profesionales y que se encuentran en posiciones hegemónicas de un país o una región (Agulhon, 2009) -situación auspiciada por los rankings-.

La competencia genera efectos en las instituciones, caracterizado por la modificación de los planes de estudio para hacerse más atractivos y captar recursos humanos y económicos (Cruz, 2009; Haug, 2009; Muñoz, 2005); práctica que se complementa con la acreditación de la oferta académica para facilitar la movilidad estudiantil (Lemaitre & Mena, 2012).

La movilidad estudiantil se ve afectada con la definición de políticas y convenios poco claros, con un alcance declarativo (Didou, 2006), en el que los avances obtenidos en la movilidad estudiantil, obedecen en su mayoría al esfuerzo e interés de las instituciones de educación superior (Torre & Zapata, 2012).

En lo referente a Latinoamérica, la región funge más como un cliente. Situación que no permite aprovechar de mejor manera la oportunidad de dar a conocer la riqueza cultural de la región. Este escenario se presenta porque la región carece de una estructura organizacional alrededor de la internacionalización, lo que deriva en la existencia de políticas poco efectivas para incrementar el atractivo latinoamericano en la dinámica de la movilidad estudiantil (Gacel-Ávila, 2005).

3. Resultados

Como resultados de esta primera etapa y a partir del marco teórico conceptual enunciado hasta el momento, se desglosa a continuación, a modo de resultados, que a pesar que la educación superior sea considerada un bien público, está se ve amenazada por prácticas mercantiles en su desarrollo. En el caso de la movilidad estudiantil, tal situación se ve reflejada en una serie de cifras que han sido obtenidas del *Institute for Statistics* de la UNESCO y los estudios *Open Doors* de los Estados Unidos.



3.1. La Educación Superior, bien público amenazado por su mercantilización

La educación es un bien público, cuya calidad se basa en la pertinencia, la equidad, la responsabilidad social y la diversidad cultural. La educación superior no puede caer en la mercantil práctica de medir todo, tal y como desea hacerse con la educación superior y el conocimiento desde políticas neoliberales. Mantener la educación como bien público requiere de cooperación internacional, que fortalezca la identidad política y cultural de cada nación (Dias Sobrinho, 2008).

Pero este bien público se encuentra amenazado por políticas educativas que surgieron en la década de 1990's, influenciadas por la firma de los tratados de libre comercio. Este proceso generó (García, 2003): Creación de instituciones privadas de educación superior que masificaron la educación terciaria; reducción del presupuesto de los Estados para educación superior; evaluación de eficiencia a las instituciones; y acercamiento al sector productivo para buscar recursos.

En esa misma década, en América Latina, se promovió involucrar a la región en la sociedad del conocimiento y la apropiación de las TIC. En ese momento, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo desmotivaron en la región la inversión estatal en educación superior, con el argumento de que este tipo de inversión ofrecía bajos réditos sociales. El Banco Mundial cambió su postura, pero siguió con el fomento de la educación superior privada (Landinelli, 2008; Misas, 2004).

Para el siglo XXI, las universidades orientaron sus acciones hacia la acreditación de la calidad y la búsqueda de recursos, lo que originó dos comportamientos contradictorios (Didriksson, 2008): Por un lado, competitividad por visibilidad y obtención de recursos; y por otro, aumento en la colaboración interinstitucional a través de movilidad académica, convenios de doble titulación y redes académicas.

El Banco Mundial, en 2003, consideró que la educación superior debe responder a la dinámica de las ofertas de empleo, la capacidad de adaptación y el apoyo a la expansión de conocimiento. Ello con la intención de formar personas capaces de trabajar en cualquier lugar y en cualquier momento, capaces de explotar los beneficios económicos y comerciales que puede generar el conocimiento.

Esta postura, en particular, plantea ubicar la educación superior y el conocimiento al servicio del crecimiento económico y la generación de riqueza. Pero como lo enuncia Dias Sobrinho (2008), la educación debe zafarse de esta visión reduccionista y economicista, para concentrarse en la sociedad y sus problemas, ya que el referente de la educación superior es la sociedad y no el mercado.

Mercantilizar el conocimiento trae consigo el incremento de las brechas existentes entre las instituciones de educación superior. Se traslada la dinámica capitalista a las universidades y el mercado es el que define que tipo de conocimiento es pertinente, sostenible y rentable (Cañón, 2009; Hermo & Pitelli, 2008, Ruíz, 2001). La Educación Superior se ha instrumentalizado. Los estudiantes se inscriben en una institución para aumentar sus probabilidades de obtener un empleo, connotación laboral que no se está garantizada. Las universidades privilegian el *know-how* sobre la investigación científica, lo que muestra el interés de las instituciones por estar al servicio del mercado laboral para obtener un buen nombre. Práctica que forma educandos receptores y no gestores de conocimiento. Se pierde el interés por la indagación en la relación enseñanza-aprendizaje (Guadarrama, 2006).

Las instituciones de educación superior conviven con la presión de ofertar programas académicos que permitan a sus estudiantes obtener trabajo. Entre mayor empleabilidad de los egresados, mayor éxito para las instituciones. Los observatorios laborales y entes dedicados a la caracterización del mercado laboral, reducen la educación superior y su oferta educativa a la eficiencia; si el programa no es eficiente se debe considerar su cierre (Galcerán, 2010).

Pero a pesar de la diversidad de instituciones de la educación superior, el acceso es complejo, pues la calidad de educación que recibe una persona, depende en gran medida de la capacidad económica de la institución y del estudiante (Hopenhayn, 1999; Ruíz, 2001). A ello, debe agregarse que las universidades han perdido el monopolio de la información, e incluso de la oferta académica y del saber (Brunner, 2000; Lemaitre & Mena, 2012). El mapa de oferentes se ha diversificado y es aceptado por el sector laboral y académico. Tal es el caso de la Universidad Oracle (Cf. <http://education.oracle.com>), de amplio reconocimiento en el sector tecnológico.

Los sistemas de educación superior son desiguales, distribuidos en centros y periferias: en el centro, las universidades de prestigio -según los rankings en países desarrollados-; en la periferia, instituciones de poca trayectoria o reconocimiento. Las instituciones en el siglo XXI han caído en prácticas del sector comercial y se preocupan más por estar cerca del centro, para mejorar su visibilidad y la obtención de recursos (Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009). Situación que atenta contra la deseada comunidad de solidaridad y cooperación interinstitucional que se desea construir, pero que encuentra esperanzas en la atención que merecen los problemas globales, asumidos como riesgos comunes de los que hay que responsabilizarse (Beck, 1999).

En el campo de la investigación, se evidencia -desde de Sousa (1998) que las universidades compiten con centros de investigación básica o aplicada, que



cuentan con patrocinadores públicos o privados. Las universidades encuentran en la investigación aplicada alternativas de ingreso, promovidas por las convocatorias de los Estados; pero tal práctica margina a instituciones periféricas y a su comunidad académica, siendo una de las damnificadas las ciencias sociales.

La universidad esta subyugada por el mercado, por lo que se aleja de la sociedad, por esa razón se ha creado toda una política de acreditación de calidad, que lo único que busca es garantizar un producto mercantil, en el que la acreditación resulta útil para orientar a potenciales clientes-estudiantes (Galcerán, 2010).

En la Educación Superior se ha olvidado que el humanismo fortalece la convivencia y, que el trabajo se realiza por amor y no por la rentabilidad que este pueda otorgar. Los egresados se cosifican como mercancías que brindan un servicio. Los docentes e investigadores compiten entre ellos por conseguir recursos para sus actividades. La educación dejó de ser un proceso social y se convirtió en responsabilidad individual, que defiende intereses del capital. La educación superior se privatiza y el acceso se reduce a quienes pueden pagarla; la educación terciaria se ha centrado en la información, la rentabilidad y el éxito individual (Ruíz, 2001).

3.2. Las cifras de la movilidad estudiantil

Las instituciones de Educación Superior ven en la movilidad estudiantil una estrategia para captar dinero. Se calcula que para 2020, ocho millones de personas estarán vinculadas a programas de movilidad estudiantil, en la que se evidencia un flujo que va del Sur al Norte (Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009).

En Latinoamérica, la movilidad estudiantil alcanza el 6% y los estudiantes extranjeros en la región es del 1.9% (Gacel-Ávila, 2011). El informe sobre la Educación Superior en Iberoamérica para 2008, mostraba que en la región la movilidad estudiantil era endógena; 7 de cada 10 estudiantes extranjeros eran de la misma región. Mientras que sólo el 1% de la población estudiantil latinoamericana tuvo acceso a la movilidad estudiantil (Brunner & Ferrada, 2011).

Las cifras del Institute for Statistics de la UNESCO para 2012 muestran que los países que captan mayor cantidad de estudiantes son los Estados Unidos (18%), el Reino Unido (11%), Francia (7%), Australia (6%) y Alemania (5%). El 57% de la movilidad es captada por el occidente europeo y Norte América. Las cifras también indican que los países que más movilizan estudiantes son China (694.400 estudiantes reportados), India (189.500), República de Corea (123.700), Alemania (117.600) y Arabia Saudita (62.500).

Tabla 1: Flujo de la movilidad estudiantil en educación superior.

País	Principales Países Receptores de Estudiantes	Principales Países que Envían Estudiantes
Alemania	Austria (25.099), Holanda (24.815) Reino Unido (15.810)	China (18.323) Turquía (12.222) Rusia (10.007)
Australia	Estados Unidos (3.727) Nueva Zelanda (2.624) Reino Unido (1.775)	China (87.497) Malasia (17.001) India (11.684)
China	Estados Unidos (210.452) Japón (96.592) Australia (87.497)	No hay datos
España	Reino Unido (5.872) Francia (5.037) Alemania (5.011)	Colombia (5.855) Italia (4.128) Ecuador (3.609)
Estados Unidos	Reino Unido (14.810) Canadá (7.437) Alemania (3.959)	China (210.452) India (97.120) Corea del Sur (70.024)
Francia	Reino Unido (12.753) Canadá (8.325) Estados Unidos (7.973)	Marruecos (28.878) China (26.479) Argelia (21.804)
Japón	Estados Unidos (19.939) Reino Unido (3.131) Australia (1.855)	China (96.592) Corea del Sur (24.171) Vietnam (4.047)
Reino Unido	Estados Unidos (8.897) Francia (3.186) Irlanda (2.062)	China (76.913) India (29.713) Nigeria (17.542)
Argentina	España (2.609) Estados Unidos (1.829) Brasil (776)	No hay datos
Brasil	Estados Unidos (8.745) Portugal (5.172) Francia (4.039)	Angola (1.675) Guinea-Bissau (819) Argentina (776)
Chile	Estados Unidos (2.134) España (1.431) Francia (890)	Perú (1.046) Colombia (773) Ecuador (250)
Colombia	Estados Unidos (6.097) España (5.855) Francia (2.979)	No hay datos
Cuba	España (866) Italia (154) Francia (124)	Bolivia (3.804) China (1.678) Ecuador (1.557)
México	Estados Unidos (13.456) España (2.542) Francia (2.246)	No hay datos

Nota: Adaptado del sitio web del *Institute for Statistics* de la UNESCO (2014)



El informe *Open Doors* para 2014, que cita las cifras del *U.S. Department of Commerce*, indica que los estudiantes extranjeros en los Estados Unidos contribuyeron con 27 billones de dólares a la economía de ese país en el año 2013. La cifra de estudiantes internacionales aumentó 72% en los Estados Unidos entre el año 2013-2014 respecto al período 1999-2000. En lo referente a la balanza de movilidad estudiantil el informe reporta que para 2014 llegaron 886.052 extranjeros, mientras que 289.408 estadounidenses realizaron movilidad estudiantil fuera del país. Latinoamérica y el Caribe ocupan para los estudiantes estadounidenses el segundo lugar de preferencia después de Europa.

Colombia, según las cifras publicadas por *Open Doors*, movilizó 7.083 estudiantes en el año 2013-2014. El aporte colombiano a la economía de los Estados Unidos se calcula en 213 millones de dólares. Colombia, por su parte, recibió 340 estudiantes estadounidenses en el año 2012-2013.

Conclusiones

La revisión de diversos artículos, informes y otros documentos, permite encontrar que más allá de los intereses de integración, cooperación y solidaridad que enuncia la UNESCO (1998), la internacionalización de la educación superior, en especial la movilidad estudiantil, se encuentra permeada por intereses mercantiles que crean una afanosa búsqueda institucional por estar cerca del centro del sistema de educación superior. Objetivo que se concreta al cumplir con los instrumentos de medición que traen consigo los diversos rankings, práctica que descontextualiza y distorsiona la oferta de Educación Superior, alejándola paulatinamente de su contexto social.

Las instituciones educativas e incluso los países oferentes, aprovechan el deseo de los educandos por mejorar su formación académica, para convertir la movilidad estudiantil en un escenario para la obtención de recursos o la selección de talento que pueda mejorar su competitividad.

En Latinoamérica se aprecia una generación de acuerdos y políticas regionales, que se quedan en el papel, las cuales son aprovechadas por unos pocos, que cuentan con el dinero y la infraestructura suficiente para obtener los beneficios académicos, investigativos y económicos que trae consigo la movilidad estudiantil; situación que incrementa las brechas existentes entre instituciones y educandos.

La internacionalización de la Educación Superior, en especial la movilidad estudiantil, requiere ser evaluada, desde diferentes dimensiones que involucren variables asociadas con sus beneficios, las oportunidades de acceso, las percepciones de las personas que han participado en ellas, las políticas nacionales e institucionales. Sólo

de esta manera se puede comprender un fenómeno que a la fecha ha sido revisado desde un conjunto de cifras que ocultan el trasfondo de la movilidad estudiantil.

Referencias

Agulhon, S. (2009). La adaptación escolar y social de los estudiantes latinoamericanos en Francia: ¿Un proceso específico? En Didou, S., & Gérard, E. (Eds.). *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 175-188). México: IESALC-CINVESTAV-IRV. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001864/186433s.pdf>.

Altbach, P. y Knight, J. (2007). The internationalization of higher education: Motivations and realities. *Journal of Studies in International Education*, 11(3/4), 290-305. doi: 10.1177/1028315307303542.

Altbach, P., Reisberg, L. y Rumbley, L. (2009). *Trends in global higher education: Tracking an academic revolution*. París, Francia: UNESCO.

Anderson, B. (1991). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.

ASCUN. (2010). *Políticas para la educación superior en Colombia 2010-2014 "hacia una nueva dinámica social de la educación superior"*. Bogotá, Colombia: ASCUN.

Banco Mundial (2003). *La educación terciaria en Colombia. Preparar el terreno para su reforma*. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Subsitio/Foros-de-Reforma-a-la-Educacion-Superior/Documentos/BM---Educacion-Terciaria-en-Colombia.pdf>.

Beck, U. (1999). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, España: Siglo XXI

Brunner, J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: Tendencias, desafíos y exigencias. *Seminario sobre prospectiva de la educación en la región de América Latina y el Caribe UNESCO*, Santiago de Chile. Recuperado de <http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/brunner-4.pdf>.

_____. y Ferrada, R. (2011). *Educación superior en Iberoamérica. Informe 2011*. (1 ed.). Santiago de Chile: CINDA. Recuperado de: <http://www.cinda.cl/download/Brunner2011-EducacionSuperior.pdf>.

Cambours de Donini, A. (2011). Internacionalización e integración de los sistemas de educación superior en el Mercosur educativo. *Revista de la asociación de socio-*



logía de la educación, 4(1), 59-72. Recuperado de http://www.ase.es:81/navegacion/subido/numerosRase/0401/RASE_04_1_Cambours.pdf

Cañón, J. (2009). Internacionalización del currículo: Contexto, implicaciones y conceptos. En Rizo, G., Moreno, M., Páez, P., Cañón, J., Coy, U., Ortiz, A. y Mejía, J. (Eds.), *Seminario sobre internacionalización del currículo. Memorias y reflexiones* (pp. 87-114). Bogotá, Colombia: Red Colombiana de Internacionalización de la Educación Superior.

Consejo Nacional de Acreditación, (2013). *Lineamientos para la Acreditación de Programas de Pregrado*. Recuperado de http://www.cna.gov.co/1741/articles-186359_pregrado_2013.pdf.

Cruz, V. (2009). Internacionalización del currículo. En Rizo, G., Moreno, M., Páez, P., Cañón, J. y Coy, U. (Eds.), *Seminario sobre internacionalización del currículo - memorias y reflexiones* (pp. 27-47). Bogotá, Colombia: Red Colombiana de Internacionalización de la Educación Superior.

De Sousa, B. (1998). *De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá, Colombia: Universidad de Los Andes.

De Wit, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. *Revista de universidad y sociedad del conocimiento*, 8(2), pp. 77-84. Recuperado de <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n2-dewit/v8n2-dewit>.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. París, Francia: Santillana Ediciones UNESCO.

Dias Sobrinho, J. (2008). Calidad, pertinencia y responsabilidad social de la universidad latinoamericana y caribeña. En Gazzola, A. y Didriksson, A. (Eds.), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe* (pp. 87-112). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.

Didou, S. (2005). *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en los países de América Latina y en el Caribe: Principales problemáticas*. México: UNESCO. Recuperado de <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00119.pdf>.

_____. (2006). *Internacionalización de la educación superior y provisión transnacional de servicios educativos en América Latina: Del voluntarismo a las elecciones estratégicas*. Seminario internacional IESALC – UNESCO, conferencia de rectores, Panamá. Recuperado de <http://firgoa.usc.es/drupal/files/didou.pdf>.

_____. (2009). ¿Pérdida de cerebros y ganancia de saberes?: La movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América latina y el Caribe. En Didou, S., & Gérard, E. (Eds.), *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 25-62). México: IESALC-CINVESTAV-IRV. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001864/186433s.pdf>.

Didriksson, A. (2008). Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe. En Gazzola, A. y Didriksson, A. (Eds.), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe* (pp. 21-54). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.

Fernández, N. (2004). Hacia la convergencia de los sistemas de educación superior en América Latina. *Revista iberoamericana de educación*, 35, 39-71. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie35a02.htm>.

Gacel-Ávila, J. (2000). *La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales*. México: ANUIES.

_____. (2004). La internacionalización de la educación superior en América Latina: El caso de México. *Cuaderno de investigación en la educación*, (20). Recuperado de <http://cie.uprrp.edu/cuaderno/ediciones/19/c19art6.htm>.

_____. (2005). Internacionalización de la educación superior en México. En Wit, H. de., Jaramillo, I., Gacel-Ávila, J. y Knight, J. (Eds.), *Educación superior en América Latina. La dimensión internacional* (pp. 245-288). Washington DC, EE.UU: Banco Mundial.

_____. (2011). *Comprehensive internationalization in Latin America*. Washington DC, EE.UU: NAFSA. Recuperado de https://www.nafsa.org/_/File/_/ti_latin_america.pdf.

Galcerán, M. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. En: Barchiesi, F., Busquet, M., Edu-Factory., Ferreiro, X., Galcerán, M., Herreros, T., Read, J., Ross, A., Varcellone, C. y Williams, J. (Eds.), *La universidad en conflicto: Capturas y fugas en el mercado global del saber*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

García, C. (2003). Balance de la década de los 90' y reflexiones sobre las nuevas fuerzas de cambio en la educación superior. En Mollis, M. (Ed.), *Las universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero* (pp. 17-37). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/clacso/gt/uploads/20101109010429/mollis.pdf>.

García de Paredes, G. (2008). Los espacios ibero y latinoamericanos: La integración educativa. *Universidades*, 58(39), 67-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/373/37312911006.pdf>.

Guadarrama, P. (2006). *Cultura y educación en tiempos de globalización posmoderna*. Bogotá: Editorial Magisterio.

Haug, G. (2009). Estrategias de internacionalización de los estudios. En: Rizo, G., Moreno, M., Páez, P., Cañón, J., Coy, U., Ortiz, A. y Mejía, J. (Eds.), *Seminario sobre internacionalización del currículo. Memorias y reflexiones* (pp. 11-26). Bogotá: Red Colombiana de Internacionalización de la Educación Superior.

Hermo, J. y Pitelli, C. (2008). Globalización e internacionalización de la educación superior. Apuntes para el estudio de la situación en Argentina y el Mercosur. *Revista Española de Educación Comparada*, (14), 243-268. Recuperado de <http://www.sc.ehu.es/sfwseec/reec/reec14/reec1409.pdf>.

Hernández, R. (2011). Contribución del intercambio estudiantil al desarrollo de competencias lingüísticas en un idioma extranjero. En Hernández, R., Padilla, S. y Arancibia, M. (Eds.), *Educación superior, innovación e internacionalización* (pp. 11-26). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

Hopenhayn, M. (1999). Nuevas relaciones entre cultura, política y desarrollo en América Latina. En Franco, R. y Di Filippo, A. (Eds.), *Las dimensiones sociales de la integración regional en América Latina* (pp. 163-179). Santiago de Chile: CEPAL.

Husserl, E. (1950/1982). *La idea de la fenomenología*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1954/2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Institute of International Education. (2014). *Open Doors 2014. Report on international educational exchange*. Recuperado de <http://www.iie.org/Research-and-Publications/Open-Doors>.

Knight, J. (2003). Updated definition of internationalization. *International Higher Education*, (33), 2-3. Recuperado de http://www.bc.edu/content/dam/files/research_sites/cihe/pdf/IHEpdfs/ihe33.pdf.

_____. (2005). Un modelo de internacionalización: Respuestas a nuevas realidades y retos. En de Wit, H., Jaramillo, I., Gacel-Ávila, J. y Knight, J. (Eds.), *Educación superior en América Latina. La dimensión internacional* (pp. 1-38). Washington DC, EE.UU: Banco Mundial.

Landinelli, J. (2008). Escenarios de diversificación, diferenciación y segmentación de la educación superior en América Latina y el Caribe. En Gazzola, A. y Didriksson, A. (Eds.), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe* (pp. 155-178). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.

Lemaitre, M., y Mena, R. (2012). Tendencias de la Educación Superior en América Latina: El contexto para el aseguramiento de la calidad. En Lemaitre, M. y Zenteno, M. (Eds.), *Aseguramiento de la calidad en Iberoamérica Educación Superior Informe 2012* (pp. 21-71). Santiago de Chile: CINDA.

Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2009, Julio 20). Internacionalización de la educación superior. Recuperado de <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-196472.html>.

Misas, G. (2004). *La educación superior en Colombia. Análisis y estrategias para su desarrollo*. (1 ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París, Francia: UNESCO.

Muñoz, L. (2005). El referente de la internacionalización y sus inherencias para la educación superior pública. *Educación*, 29(2), 11-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44029202>

Ruiz, A. (2001). *Educación superior y globalización: Educar, ¿para qué?* México: Plaza y Valdés Editores.

Torre, D., y Zapata, G. (2012). Impacto de procesos de aseguramiento de la calidad sobre las instituciones de educación superior: un estudio en siete países. En Lemaitre, M. y Zenteno, M. (Eds.), *Aseguramiento de la calidad en Iberoamérica Educación Superior Informe 2012* (pp. 115-156). Santiago de Chile: CINDA.

UNESCO. (1998, Octubre). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. Conferencia mundial sobre la educación superior, París*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm.

UNESCO Institute for Statistics. (2014). *Global flow of tertiary-level students*. Recuperado de <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>.

Van der Wende, M., Beerkens, E. y Teichler, U. (1999) Internationalisation as a cause for innovation in higher education: A comparison between European cooperation



and the Dutch cross-border cooperation programme. En Jongbloed, B., Maassen, P. y Neave, G. (Eds.), *From the Eye of the Storm: Higher Education's Changing Institutions*. Utrecht, Holland: Lemma.

Zarur, X. (2008). Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe. En Gazzola, A. y Didriksson, A. (Eds.), *Tendencias de Educación Superior para América Latina y Caribe* (1 ed., pp. 179-240). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.